

RESEÑAS

JOHN LYONS, *Lenguaje, significado y contexto*. Trad. de Santiago Alcoba, Barcelona-Buenos Aires, Paidós, 1983; 263 pp. (*Paidós Comunicación*, 6).

Actualmente existe en Lingüística la tendencia a considerar las lenguas como simples conjuntos de oraciones dotadas de un significado puramente descriptivo; esto, para Lyons, constituye una concepción altamente restrictiva de lo que es una lengua y de lo que puede ser el significado. Para él, el significado social y el significado expresivo son componentes igualmente importantes, y por ello incluye en la Semántica lingüística gran parte de lo que muchos han estudiado bajo el rubro de "Pragmática".

El libro que me ocupa se divide en cuatro grandes apartados: una introducción, una parte que trata del significado léxico y dos partes más que tratan del significado de la oración y del significado del enunciado. Cada capítulo se inicia con una cita alusiva al tema y termina con una recapitulación de los puntos tratados.

En la introducción, además de dar un panorama general del contenido de la obra, se exponen de manera breve y sintética las distintas teorías del significado propuestas hasta ahora, se ofrece una primera explicación, informal y bastante general, de los problemas que serán abordados en los apartados subsiguientes y se explica la distinción entre el significado descriptivo y el no descriptivo, que es el punto esencial que aporta esta obra. En la segunda parte se aborda con mayor detalle las cuestiones relativas al significado léxico —homonimia, polisemia, sinonimia, significado y denotación, significado focal y periférico— y se proponen dos maneras de formalizar la estructura léxica: el análisis componencial y un análisis basado en los postulados de sentido, haciendo ver que el segundo resulta más adecuado.

Los apartados tercero y cuarto son los más densos de esta obra. En el primero de ellos, que trata del significado de las oraciones, Lyons establece que, así como la aceptabilidad de una oración depende en muchos casos de factores sociales, de la misma manera las condiciones de verdad de una oración no se pueden establecer de manera absoluta, porque están sujetas a

los contextos en que dichas oraciones aparecen. En esta tercera parte se analizan las teorías de Katz-Fodor y la gramática de Montague. La primera de ellas, al decir del autor, introduce nociones útiles, como las restricciones de selección y las reglas de proyección, pero fracasa al hacer la distinción entre contenido proposicional y otros tipos de significado. La gramática de Montague introduce nociones prometedoras, como la de los mundos posibles y el tratamiento de la indicidad, pero fracasa también al hacer la distinción entre contenido proposicional y otros tipos de significado. La gramática de Montagne introduce nociones prometedoras, como la de los mundos posibles y el tratamiento de la indicidad, pero fracasa también al hacer la distinción entre contenido proposicional y otros tipos de significado.

Junto al contenido proposicional, que podemos considerar como el significado descriptivo de una oración, Lyons considera que existen cuatro componentes más del significado oracional que no se pueden formalizar adecuadamente por medio de una lógica de proposiciones: el significado temático, la aportación de las conjunciones coordinantes y subordinantes en el caso de las oraciones complejas, los varios tipos de negación y la modalidad. El primero es un asunto del significado del enunciado, que Lyons distingue explícitamente de la oración, y está determinado por la forma en que el hablante presenta lo que dice, es decir, el tema de su enunciado. La modalidad y la negación se pueden tratar más adecuadamente dentro de una lógica modal, pero, en cuanto a la negación, Lyons observa que existen ciertos hechos imposibles de formalizar, incluso en la lógica modal, que manifiestan distintos tipos de actos comunicativos.

En la cuarta parte, dedicada a Austin y a Grice, se introduce una distinción entre significado de la oración y significado del enunciado, y se destaca la pertinencia del contexto para la interpretación de los segundos. Se resalta de manera muy especial los determinantes socioculturales del significado, se plantea la necesidad de tratar la parte no proposicional del significado en el marco de una teoría general de pragmática social y, finalmente, se abordan tres temas que Lyons considera cruciales para una teoría del significado adecuada: la referencia, la deixis y la modalidad. Se habla de la subjetividad de estas tres nociones, subjetividad entendida como el contexto deíctico del hablante y que, de acuerdo con el autor, puede llegar a ser formalizada.

El libro contiene, además de una bibliografía abundante, una sugerencia de lecturas adicionales, un índice bilingüe sumamente útil de tecnicismos, un índice analítico y otro de nombres. Por decisión del autor, las notas que irían a pie de página están intercaladas en el texto entre paréntesis.

Una vez más es de alabar la claridad de exposición de Lyons, quien, a pesar de abordar temas sumamente teóricos, los expone de manera clara y concisa, sin acudir a tecnicismos innecesarios que empañarían el texto y desvirtuarían el propósito de una obra destinada a un público de no lingüistas esencialmente. Por su estilo y por el distinto pormenor con que trata los temas seleccionados, creo que podemos considerar este libro como una introducción a la vez que un complementario de su obra anterior, la *Semántica*.

DENISE HETT C.

Centro de Lingüística Hispánica.

JESÚS TUSÓN, *Aproximación a la historia de la lingüística*. Barcelona, Editorial Teide, 1982; 159 pp.

Difícil sobremanera resulta escribir una historia de la lingüística por muchas razones: el nacimiento lejano de la disciplina, su convivencia temprana con otras áreas del saber, la falta de estudios monográficos sobre autores y aun sobre épocas completas, la dificultad de elegir entre opiniones encontradas de los eruditos sobre un mismo punto o sobre la excelencia de los autores, la decantación equilibrada de las teorías y los métodos que se han empleado a lo largo del tiempo; en fin, que los obstáculos convidan a dejar de lado la empresa para tiempos mejores, más que a emprender su conquista. Por estas razones, es loable que Jesús Tusón emprenda la tarea de volver a ese campo, pues la unión de esfuerzos llevará a conocer algún día y de manera profunda los caminos que han seguido las teorías y los métodos lingüísticos.

Ahora bien, los acercamientos a la historia lingüística son siempre parciales y con frecuencia unilaterales, porque es grande la tentación de hacer coincidir los puntos de vista del autor del libro con las teorías que se analizan. Esto se muestra en diversas formas: la inclusión o exclusión de ciertos autores, el espacio concedido a cada uno de ellos, los juicios que se expresan sobre las obras y la exposición parcial o total que se hace de las teorías, según parezcan importantes o no al historia-